

# **LA ÚLTIMA CENA**

**Isabel Requena**

## PERSONAJES;

**BENITO** es un cincuentón de no muy buen ver, aunque más por descuido que por fealdad o vejez. Tiene una mirada muy hermosa y una voz cálida y educada. Le cuesta hablar... excepto cuando la entra el pálpito literario. Es profesor de literatura en un Instituto. Lleva un vaquero y una camisa corrientes. A veces hace un gesto con la mano, como si espantara una mosca detrás de su oreja...

**MOZA** es una joven curranta alegre y esforzada. Va con un mono de la compañía de transportes y un walkman al cinto, con los auriculares conectados a las orejas. Es evidente que sus fuerzas no son proporcionales a los pesos que ha de manejar, pero ya hemos dicho que es muy esforzada.

**MARTA** es una cincuentona que da gusto verla, aunque más a causa de su voluntad que de otra cosa. Llega con un vestido claro de verano, que para faenar protege con un delantal limpiísimo. Es cocinera. Sopa la llamaba "el hada de los huesos de ternera".

**ANA** quiere que la llamemos Ángel. Es un chica bonita y cariñosa que habla sin cesar, sin cesar, sin cesar... Se adorna a la hindú con abalorios y ropas de mercadillo. Quiere mucho a Benito y le propina meneos y carantoñas.

**DESTININ** es una mujer mayor conquistada por el Alzheimer. La traen en un carrito de ruedas, con una bata de ir por casa y unas zapatillas atadas para que no se le caigan. El pelo canoso, corto y peinado someramente hacia atrás. Su arreglo es el de esas personas absolutamente olvidadas de su aspecto, y que dependen de otros para ello. Habla muy poco, sumida en un presente implacable de instantes huérfanos. La expresión de sus emociones es tan desvergonzada y fugaz como la de un animal. Si sonrío, su sonrisa es luminosa como la de un recién nacido y efímera como el sonido de una única nota musical. En su faz solo es constante la mirada, una mezcla imposible de tristeza e impavidez.. Ha olvidado los sucesos de su vida, pero su mera presencia es una biografía completa. Nos da miedo, porque de abandonarnos, seríamos capaces de envidiar esa ánima pánica que se esconde en sus entrañas.

Tiene las manos torpes. A veces, mueve los pies incansablemente, como una muñeca enganchada en una trampa. mientras el resto del cuerpo permanece inmóvil y con la atención absorta, ya en una arruga de su bata, (¿qué universo completo hay ahí?), ya en la vigilancia impía de las acciones de los demás. Del fondo de su cuerpo estragado suben continuos quejidos que estallan sin ruido, como burbujas diminutas. La voz le sale de mucho más abajo de la garganta.

Sopa la llamaba "la bruja del presente olvidado".

No tiene texto. Es presencia. Y está casi siempre en primer plano.

Si la actriz que la representa no tiene familiaridad con una persona como ella, debe acercarse a alguno de esos pozos donde las hay, y beber.

**SOPA** es el amigo perro de Benito. Está muerto.

## EL MENU:

Crema fresca de melón con hierbabuena.

Ensalada de paté de chufas al azahar y la canela,  
con naranja y lechuga.

Pastel de higaditos de pollo con trufas negras y especias  
acompañado de ceviche de cebolla, uvas frescas y  
mermelada de pimientos con azafrán.

Higos del tiempo con crema de requesón.

Pan.

Vino tinto de Ribera del Duero, o...

Siempre he tenido la suerte de trabajar con compañías pobres. Por eso he escogido un menú que facilite la producción. No hace falta ninguna fuente de calor en escena, sólo un circuito cerrado de agua. He dispuesto las cosas de manera que, excepto Destinín, los actores comen en realidad muy poco. Solo es imprescindible que coman la crema de melón, que puede ser substituida por alguna de esas sopas instantáneas tan fáciles de preparar, siempre que el color remita al verde tierno del melón y que esté buena. El puré de chufas puede así mismo substituirse por uno de patata, etc... Y tanto el pastel de hígado como el postre pueden ser de atrezzo, siempre que se cuide al máximo lo apetitoso de su apariencia, que debe ser de una sensualidad tentadora.

Higos bellamente cortados en cruz desde el pezón como una flor, y rellenos de pasta grumosa y satinada con su almendrita dorada en el centro... En fin, esas cosas... El resto de los elementos, la lechuga, la cebolla, la naranja etc. no ofrecen muchas dificultades por estos pagos, ni económicas ni de abastecimiento.

Benito vive en un piso alquilado y sencillo, sin veleidades decorativas. Eso que hay en el escenario es el salón de su casa, al que asoma una pequeña cocina separada únicamente por una barra de servicio. Sin duda los principales habitantes de la casa fueron los libros, porque aún están calientes las huellas de su presencia en los estantes vacíos. Ellos y un perro del que sólo quedan los restos fríos de un collar con su correa, un cepillo y un par de escudillas. Una mesa, unas sillas... Todo tiene el aspecto de la casa que se abandona porque su dueño se traslada.

Es un atardecer de verano y a veces se escucha un ladrido lejano, lejano.

Benito está recogiendo los últimos libros, discos y cintas de la estantería ya casi vacía, y metiéndolos en una caja. La moza empuja con dificultad un paquete tras otro hacia fuera. Lleva puestos unos auriculares con los que sigue en voz alta el código de circulación y las preguntas para el examen teórico de conducir. Benito intenta ayudarla, pero ella no acepta. Sobre la mesa hay un radiocassete destripado.

**MOZA.-** Todos los usuarios de la vía están obligados a obedecer las señales de prohibición u obligación, aunque parezcan contradecir las normas generales de circulación....La. "a.".....no, no,

no....la...”c”.....Usted circula por una vía que no tiene salida y no se puede cambiar de dirección ni de sentido de la marcha, ¿qué hace?

**BENITO.**-(Interesado) ¿Qué hace?

**MOZA.**-(Sin oírlo)La...”b”.. Bien.

(Pero como ha notado el gesto de interés de Benito se quita los auriculares y le espeta:)

A ver, todas las personas animales y vehículos están rodeados por un espacio que recibe el nombre de...

**BENITO.**-¿Espacio propio?

**MOZA.**- ¿Zona de incertidumbre!(Y de memoria) Zona de incertidumbre es aquella que rodea a un peatón animal o vehículo que circule por la vía, en la que se puede desplazar de modo imprevisto, y donde no se tiene la seguridad de lo que en ella pueda suceder, aunque se tiene que prever. Los peatones y los animales están rodeados completamente de una zona de incertidumbre dada su movilidad.. Es que me examino el lunes. ¿Es el último?

**BENITO.**,-Sí.(Se quiere dar prisa en cerrarlo)

**MOZA.**,- Tranqui, en agosto no hay tránsito y es el último servicio.¿Qué le pasa al loro?

**BENITO.**-Intentaba..., para enviarlo también pero...

**MOZA.**- A ver... Ah, la correa. Eso lo hago yo en un plis mientras usted acaba. (Se sienta) ¡Uf! Si apruebo a la primera me regalan cinco prácticas, y a por la licencia de taxista...Lo que pasa es que vale un pastón. Con estos curros de mierda..

(Suenan el telefonillo, ella corre a atenderlo sin dejar al que llama opción de hablar)

¡Sólo queda uno, y lo bajo yo sola! ¡Yo sola! Será gilipollas el tío...

(Benito intenta meter las últimas cintas en la caja que está demasiado llena)

**MOZA.**- Ahí ya no cabe nada más...Y el loro aún menos.

**BENITO.**- No.....Es igual, son cintas viejas...

(Deja las cintas en la estantería)

**MOZA.**- ¿Me firma los papeles? ¿Va a abonarlo ahora?

**BENITO.**,-Sí, sí.

**MOZA.**-143 euros.

**BENITO.**- No los entregarán antes de tres días,¿ de acuerdo?

**MOZA.**-Muy bien.

**BENITO.**- (Le da 150 euros) No me devuelva. Y gracias por...

**MOZA.**- (Muy contenta por la propina) De nada, no tiene más que cerrarlo. Muchas gracias, y adiós.

**BENITO.**- (La detiene justo antes de que salga) ¡Espere! Tenga. (Vacía la cartera)

**MOZA.**- ¡Usted flipa!

**BENITO.**- Lo siento, no tengo más...

**MOZA.**- ¡Pero si son más de 500... más de 80 talegos!

**BENITO.**- Por favor, acéptelo, para sus prácticas.

**MOZA.**- A ver si me meto en un marrón... Este tío está flipao.

**BENITO.**- Le firmo un documento que atestigüe que se lo regalo.

**MOZA.**- No, no, no...

**BENITO.**- (Saca papel, pluma y el carnet de identidad) ¿Cómo se llama?

**MOZA.**- No, no, no..... Isabel Castillo Bellver.

**BENITO.**- (Escribe y firma, y le enseña el carnet) ¿Ve? Con mi identificación y todo. Es suyo, nadie se lo puede reclamar. Por favor, es sólo dinero... En la vida, a veces, se recibe un regalo.

**MOZA.**- (Cayendo en la silla) Hostia tío, con el día que llevaba. ¿Sabe? No tengo contrato, curro sólo por las propinas, y hoy no había juntado más de nueve libras... Hostia tío, hostia tío.

(Suena el telefonillo)

**BENITO.**- La esperan.

**MOZA.**- Hostia tío... ¡Cuando tenga el taxi lo llevaré gratis! Hostia tío, hostia tío...  
(Sale)

(Benito se queda sólo. Cierra el radiocasete. Lo deja en la estantería. Da un vistazo a las cintas que han quedado. Sale del escenario y vuelve con dos cajas de zapatos y un bonito estuche, que deja sobre la mesa. Suena el timbre de la puerta. Es Marta. Viene cargada con bolsas y una caja de mimbre)

**MARTA.**- ¡Ay!, buenas tardes, Don Benito, ¿quiere entrar lo que queda?

**BENITO.**- ¡Claro! No... Eh.. sí...

**MARTA.**- (Se derrumba en una silla) Uf, qué calor...!

**BENITO.**- ¿Qué es todo esto?

**MARTA.**- La cena.

**BENITO.**- La...

**MARTA.**- Claro, hombre, a las cosas hay que darles su aquél.

**BENITO.**- ¿Va a matarme de una indigestión?

**MARTA.**- (Ríe) ¡Ay, qué propio! No, hombre, no. ¿Tiene agua? Lo que pasa es que he traído de todo, porque he imaginado que tendrá la cocina abandonada. Está casi todo hecho, lo tendré listo en un periquete. (Bebe) Eso a la nevera, ¿quiere?

**BENITO.**- La he regalado...

**MARTA.**-¡Ah! Vaya... Pues, ahí encima. Mire: lo mejor es tener el estómago bien templado. ni demasiado lleno ni demasiado vacío. Así que, una cena ligerita, una infusión relajante y una buena sobremesa para que baje la digestión y charlar un poco al menos. Y un ratito antes de la cosa, una infusión antivomitiva para que usted no... (hace gestos de vomitar) ¿Ve como he pensado en todo? No se preocupe. Lo haremos bien. (Bebe) ¡Pero qué calor! Para estas cosas es mejor el invierno.

**BENITO.**-Pero así, en vacaciones, los alumnos no...

**MARTA.**- Claro, claro. ¿Qué le parece? ¿No me nota nada?

**BENITO.**- No sé...

**MARTA.**-He ido a la peluquería. Más de un año que no iba. Me han cortado y me han teñido.

**BENITO.**- Perdone, yo no me fijo mucho...

**MARTA.**- Pues fijese, hombre, fíjese en todo, que no volverá a repetirse.

**BENITO.**- Está muy guapa. (Ceremonioso) Es usted muy hermosa.

**MARTA.**- (Ríe) ¡Bueno, hombre, bueno! (Levantándose) A ver esa cocina. Qué raro, había imaginado su casa llena de libros , y no.

**BENITO.**- Los he regalado. Se los acaban de llevar. Todo...

**MARTA.**- Así que...está decidido.

**BENITO.**- (Asiente)

(Van a coger los dos la misma bolsa, Se separan tímidos. Ella a la cocina, tras la barra, a sacar las vituallas, él junto a la mesa)

**BENITO.**- Usted también recibirá una caja con libros ...y otras cosas.

(Coge el estuche y vacila con él en la mano, sin atreverse. De repente ambos arrancan a hablar a un tiempo)

**BENITO.**- He...

**MARTA.**- He...

**MARTA.**- Usted primero.

**BENITO.**- (Vacila con el estuche y las palabras)Eh.. Ayer hice limpieza general. Y hoy he puesto sábanas limpias.

**MARTA.**- Eso está muy bien.

(Otra pausa que no fragua)

**MARTA.**- He...

**BENITO.**- He,,,

**BENITO.**- (Gesto de ceder la palabra)

**MARTA.**-Ya sé que quedamos en que no le haría preguntas, pero me gustaría muchísimo saber cómo se le ocurrió hablar conmigo.¿Por qué? Casi no nos conocemos.

**BENITO.**- Hace tres años que me da de comer.

**MARTA.**-¿Por qué?

**BENITO.**- Porque en el Orlando dejan entrar perros, porque puedo leer , porque es barato a pesar de que la comida es excelente, y porque no necesito elegir el menú. En ese orden.

**MARTA.**- Todo eso ya lo podía imaginar, ¿Por qué yo?

**BENITO.**- Eh..recibí una señal.

**MARTA.**- ¿Sí? Cuéntemelo.

**BENITO.**-A finales de curso, cuando murió Sopa, durante tres días no fuí a comer al Orlando, Al cuarto volví. Como siempre, ocupé mi sitio junto a la ventana, de espaldas al comedor. Como siempre, me puse a leer, y, al notar que Agustín dejaba la comida en la mesa, como siempre, tenté con el tenedor. Rechinó en algo duro. Supuse sencillamente que había pinchado en el plato, y sin dejar de leer, hurgué un poco más allá. Volvió a rechinar. Distraído miré la comida y..se desbarató toda mi armadura de comosiempres. Ante mí había una tumba. Una preciosa tumba de alabastro oxidado.

**MARTA.**- ¿Qué dice? No era ...

**BENITO.**- Miré alrededor. En ninguna mesa había algo parecido. Entonces volvió Agustín y con un golpecito rompió el sarcófago, como quien parte el molde de escayola para descubrir el bronce. Apareció un pescado de éste tamaño, perfecto. En el molde, que era blanco y cristalino por dentro, quedaron las escamas y el negativo del pez.

**MARTA.**- Besuguito a la sal.

**BENITO.**- ....Me quedé mirando el pescado. En ese instante acababa de leer el poema de San Juan que dice:

con oraciones.  
con suspiros y agonía,  
con lágrimas y gemidos,



le rogaban noche y día:  
"¡Acaba, Señor;  
al que has de enviar, envía"

Y yo. con la certeza loca de sueños, supe que usted lo había hecho adrede. ¿Fue así? ¿Se acuerda?

**MARTA.**- ¿Acababa de leerlo?

**BENITO.**- (Asiente)

**MARTA.**- Pero si lo tenía del revés.

**BENITO.**- ¿Eh?

**MARTA.**-Que tenía el libro bocabajo. Menudo cachondeo que se traían todos...Claro que usted se lo sabrá de memoria...

Sí que lo había hecho adrede, sí. Pero, si llego a imaginar que usted vería una tumba ni se me ocurre...Una broma, como nunca mira lo que come...Por distraerle, era la primera vez que le veía sin el perro. Y por ver si sacaba la vista del libro, que usted, los libros los gasta como orejeras de burro, y perdone.

**BENITO.**- Yo...lo recibí como una señal .Ella sabe, ella puede, me decía. Durante más de un mes he intentado...resistirme... Pero el otro día, al ver que cerraban el Orlando por vacaciones, temí perder mi oportunidad y... la abordé. De manera torpe y brusca, le pido disculpas...

**MARTA.**- Ay, es que algunas cosas, como no se digan a bocajarro...

**BENITO.**- Estaba asustado. Sin embargo, desde que hablé con usted todo se desliza con levedad y exactitud, con esa facilidad de las aguas que han encontrado su camino.

**MARTA.**- Hay que hacer caso de las señales.  
...Oiga, el poema ese ¿ sale en la Odisea?

**BENITO.**- No. ¿por qué?

**MARTA.**- Ya decía yo. No, nada, porque el libro de aquel día era la Odisea. Ya le digo, con el cachondeo de que lo tenía del revés, nos fijamos...Yo también la he leído, ¿sabe?

**BENITO.**-.....Ah.

**MARTA.**-¿Y no se le ocurrió hablar con alguna persona amiga?

**BENITO.**- (Asiente)

**MARTA.**- ¿Y.?.

**BENITO.**- Los amigos siempre se empeñan en salvarle a uno la vida.

**MARTA.**- Eso es verdad.

**BENITO.**- Las buenas intenciones de los amigos me enviaron al psiquiatra. .

**MARTA.**- Y, ¿fue usted al siquiatra?

**BENITO.**- Sí. Ya sabe. Esos tratamientos son un éxito, pero acaban con el paciente. Así que me las arreglé y fui guardando las pastillas... (Señala una de las cajas de zapatos que hay sobre la mesa) Más tarde le pedí información a un amigo médico. No quiso dármela. Me recomendó ir a Bosnia a echar un mano. Al parecer mucha gente recobra las ansias vitales al ver que hay otros que sufren más...Mano de santo, me dijo. Canallas.

**MARTA.**- Venga aquí.

**BENITO.**- ¿Que?

**MARTA.**- Venga. (Le enseña una lechuga) Es como un libro,¿ve? Tiene hojas, todas diferentes. Las arranca una a una, las lava bien y las deja a escurrir aquí. Bien limpias.

(Mientras escuchaba a Benito , Marta ha ido organizando el campo de trabajo. Cajas y botes de plástico con la comida preparada, el molde cerámico y oval de un pastel de hígado, fruta, vino, verduras, flores... Ahora Benito deja ante ella el estuche que ha estado manoseando y pasa también detrás de la barra)

**MARTA.**- ¿Qué es esto?

**BENITO.**- Para usted...

**MARTA.**- Pero...esto... es...Parecen brillantes auténticos...

**BENITO.**- Lo son.

**MARTA** .- .....

**BENITO.**-¿No los quiere?

**MARTA.**- .....

**BENITO.**-No, se lo ruego, no piense que quiero pagarle por...No, no...Verá, yo...siempre he deseado realizar un acto de justicia, uno al menos. Eh.... Atracar un banco.

**MARTA.**- ¿Qué ha hecho, hombre?

**BENITO.**- He solicitado un préstamo.

**MARTA.**- (Primero perpleja, luego ríe)

**BENITO.**- Eh....No pasa de loco quien no se sabe cómico. Ha sido agotador. No es tan fácil retirar y liquidar ocho millones en un sólo día. También he agotado el crédito de la tarjeta. Tenía que hacerlo todo en el último momento, cuando reaccionen será tarde. Con los libros recibirá una caja de joyas, muchas de ellas de hombre, compradas en diferentes joyerías y almonedas, incluso en los pueblos de los alrededores,...Para despistar a los perrosdel banco, entiende?

**MARTA.**- (Ríe)

**BENITO.**- He pensado que así usted podrá venderlas o pignorarlas, en fin, negociarlas cuando

lleguen tiempos más difíciles que éstos, que llegarán. Y también he conseguido una pistola.

**MARTA.**- ¿De verdad? ¿Para qué?

**BENITO.**- Para mayor seguridad.

**MARTA.**- Y si tantas ganas tenía de atracar un banco, ¿por qué no ha cogido la pistola y ¡jala!? Mejor ocasión...

**BENITO.**- ¿Yo?

**MARTA.**- (Tras mirarlo de arriba abajo) No, claro.  
¿Así que quiere que sea su cómplice?

**BENITO.**- Pero de momento nadie tiene que saber que las tiene usted, el banco y la compañía de seguros son capaces de...

**MARTA.**- Pero usted, ¿no tiene familiares que...?

**BENITO.**- No, no. Se lo ruego, acéptelas. Por favor.

**MARTA.**- (Valorando a la luz uno de los pendientes) Deben valer una fortuna.

**BENITO.**- (Asiente con un gesto) Nadie tiene que saber...

**MARTA.**- Llevándolos yo se creerán que es bisutería.

**BENITO.**- No diga eso. Póngaselos.

(Rápida guarda el pendiente, cierra el estuche, y se lo devuelve)

**MARTA.**- No, no, luego...Igual consigo hacerle cambiar de opinión, y los tendría que devolver...

**BENITO.**- ¡Yo no..! ¿Ha venido a ESO?

**MARTA.**- ¡Era una broma, hombre.! Luego me los dará, cuando vayamos a cenar, que aún tenemos trabajo. Limpie la lechuga.

1DINDIRINDINDIN DIN DÍN!

(Benito protesta con el gesto, pero ¡DINDINRINDINDIN DIN DÍN! Lllaman a la puerta de manera familiar y la contrariedad se suma a la protesta..¡ DINDIRINDINDIN DIN DÍN!, se repite la llamada y Benito no tiene más remedio que abrir.)

**ANA.**-(A quien todavía no vemos)¡ ¡Hola, profe! Te traigo compañía!

**BENITO.**- No, no, Ana, esta noche no...

**ANA.**- ¡Sí sí sí sí !

(Entra apartándolo y empujando el carrito con Destinín)

Por fa, por fa, es que el chico que la cuida por las noches no puede venir y tendré que quedarme yo con ella, uy, qué vacío está todo,¿y los libros?

**BENITO.**-Los he...

**ANA.**-Pero si tienes visita...Eso sí que es nuevo. Yo te conozco, ¿no eres la cocinera del Orlando? No te importa que te tutee, ¿verdad?, Yo soy Ángel y esta cosita es Destinín. ¡Ay, qué cositina más linda! Es más buena la pobre,,,

**BENITO.**- Ana...

**ANA.**- Ángel.. A partir de ahora has de llamarme Ángel Es el nombre que me ha impuesto el maestro Quiere decir "Mensajero".

**BENITO.**- Ángel, ya ves que no ...

**ANGEL.**-Por fa, Destinín no va a cortaros el rollo, sólo mientras voy a clase de taichí. Tú mismo me convenciste para que lo hiciera,.

**MARTA.**- ¿Él?

**ANGEL.**-Sí, y gracias a eso estoy viva. Es que ya nos conocíamos de antes, ¿sabes? Ha sido mi profé nocturno,

**BENITO.**- Ana...

**ANGEL.**- Án-gel.

(Marta, muy interesada le ofrece algo de picar)

**ANGEL.**- No, no, antes del taichi no como nada. Pues cuando abrimos el ateneo anarquista del barrio, el tío empieza a aparecer por allí, figúrate, con esa pinta que tiene, a tomar copas por la noche. Y sin que nos diéramos ni cuenta va y nos organiza una escuela. Qué buen rollo...

**BENITO.**- ( Sin poder disimular su disgusto) Ana...

**ANGEL.**- Ángel. Nos contaba cuentos y alucinábamos con él...Nos metía a nosotros de protagonistas. Una vez me puso a mí de aventurera en los mares del sur, ¿te acuerdas?, y cuando estaba más pillada saca el libro el tío, "Frida la de las siete islas", de Conrad, y claro, me lo tuve que leer para enterarme de lo que me ocurría al final. Tenía para todos. Al Ninja lo pilló metiéndole en una de Ciencia Ficción, al Esquizo lo convirtió en el Idiota de Dostoyevski..., un enrollé, que nos enseñó a leer a todos. Y de repente, hace tres o cuatro años...cuatro, ¿no?, después de lo de Sofía fué, pobre, que fue muy fuerte

**BENITO.**- (Esto no le gusta nada) ¡Ana! ¡Ángel, por favor!

**ANGEL.**- pues nos dejó colgados, desapareció. Y mira por donde me lo encuentro hace seis meses en el peor momento de mi vida; y él me buscó el trabajo de cuidar a Destinín y me recomendó yoga y taichí. Que yo no creía en esos rollos místicos,..

**MARTA.**- ¿Qué te pasaba?

**ANGEL.-** Ay. Que iba en la moto con mi chico, tuvimos un accidente y él se mató y yo también quería morirme. La primera vez que lo cuento así de fácil. Me sientan muy bien las clases, profe, guapo, me salvaste la vida, no puedo faltar. Además en agosto sólo estamos dos discípulas y nos está iniciando en el tantra, y si no voy

**MARTA.-** ¿Tu maestro es ese belga tan guapo? Ah no, no puedes dejarlo sólo con la otra discípula.

**ANGEL.-** Por fa...

**BENITO.-** No.

**MARTA.-** ¿Por qué no? Mientras preparo la cena.

**BENITO.-** (Cede de mala gana) Tres cuartos de hora.

**ANGEL.-** ¡Don Benito, eres un bendito! Aquí están los dodotis y el biberón. Es un régimen depurativo para que se abran los chacras y la energía le circule libremente. No le gusta nada, pobrecita, pero es necesario; aunque me dé pena, no le doy otra cosa. El maestro dice que ahora yo debo administrar su disciplina, igual que él administra la mía. No se puede recorrer el camino de la perfección sin disciplina...Y yo he de ser inflexible por amor. El maestro dice que Destinín encierra una gran potencia curativa, que a ella, pobrecita, no le servirá de nada, como les ocurre a muchos sanadores, pero a

**MARTA.-** ¿A qué hora tienes la clase?

**ÁNGEL.-** Ya me voy. (Le cuelga el biberón del cuello) Hoy lleva mijo con algas, no le gusta nada, pero cuando tenga hambre ya mamará. Dice el maestro que

**MARTA.-** Se te hace tarde.

**ÁNGEL.-** Sí, sí, ya me voy. Ah, firmadme esto, es para solicitar un centro de acogida de día en el barrio para discapacitados. Y esto, que...

**BENITO.-** Se te hace tarde.

**ÁNGEL.-** Sí, sí, ya me voy...Oye, encantada, eh? ¿Tú no te has planteado dedicarte a la cocina vegetariana? El maestro me invitó un día a comer en el Orlando, y haces las verduras buenísimas. Pero claro, ver a nuestro alrededor pobres animalitos cocidos.. Además, comer carne produce toxinas y mucha agresividad. Desde que la he eliminado de mi dieta gozo de una paz y un silencio interior...

**BENITO.-** ¡Ana!

**ÁNGEL.-** Ángel. ¡Uy, qué tarde! (Acaricia a Destinín y le hace un saludo ritual)

**BENITO.-** Tres cuartos de hora. Sé puntual.

**ÁNGEL.-**Hasta luego, cositina. Pobrecita.....No tengo que decir pobrecita...

(Sale. Pero aún no ha llegado a la puerta y ya vuelve veloz en un aparte junto a Marta)

A ver si me lo alegras un poco, que tiene un muermo...

(Sale)

(Se han quedado solos los tres. Benito, mohíno).

**MARTA.**- ¿No tiene familia?

**BENITO.**- Están de vacaciones.

**DESTINÍN.**-¿Donde estás?¿Dónde estás?

**BENITO.**- Aquí, contigo.

**DESTINÍN.**- ¿Y tú? ¿Y tú? ¿Y tú?

(Benito le corta la serie con un pellizco cariñoso)

**BENITO.**- (Ladra muy bajito) Guau, guau...

**DESTINÍN.**- ¡Guau!

(Tras una pequeña conversación de ladridos, Destinín toma la mano de Benito)

**DESTINÍN.**- Pobrecito.

**MARTA.**- ¡Hola!

**DESTINÍN.**- ¡Mira! ¡Has venido! (Ofrece los labios en un gesto elocuente y Marta la besa)

**MARTA.**-¿Me conoces?

**DESTINÍN.**- Sí, mucho. Estás cogida, ahí.

**MARTA.**- ¿Quién soy?

**DESTINÍN.**- Tú sabrás.

**MARTA.**- Soy Marta. ¿Tienes hambre?

**DESTINÍN.**- (La mira asustada)Um. Um.

(Marta le descuelga el biberón y lo huele)

**MARTA.**- ¿Dónde está el retrete?

**BENITO.**- Al fondo.

**MARTA.**- Limpie la lechuga.(Sale)

(Benito le da a Destinín una hoja de lechuga limpia, que ella se pone a doblar como si fuera un paño con la aplicación urgente de quien hace un trabajo muy difícil. Intercambian quedos ladridos)

y gruñidos)

**MARTA.-** (Volviendo con el biberón vacío) Desde que faltó mi marido estoy de cocinera. Quince años ya...Un día hice papel de estraza rebozado y frito. ¡Sí, sí, como se o digo!"Frituras del bosque" les dije que era. Claro, que estaba bueno: papel de estraza del mejor, del grueso. Lo doblaba y lo remojaba en leche cocida con un manojito de hierbas. Luego envolvía con la pasta unos piñoncitos y le hacía un rebozo muy fino. Me pedían la receta y yo que no, que no...Gustó mucho. Hasta que me harté y no lo hice más. Papel de estraza, ya ve, no les podía hacer daño; fibra vegetal que está de moda ahora...Ja, ja, buenísimo. Eso fue hace tiempo, cuando tenía ganas, ahora ya no...

(Ha ido trasladando sus apechusques a la mesa y se sienta a preparar algo para Destinín. La actriz que represente este personaje se lo tiene que comer, así que no ha de ser necesariamente todos los días lo mismo. Algo sencillo, rápido de preparar y que sea lógico que Marta lo haya llevado consigo para la cena. Algo sano y ligero, No queremos que los actores se pongan malitos, ¿verdad?)

Sí, sí. Yo siempre estoy en la cocina, pero los observo a todos por la ventanilla. Y hay que ver, la gente come como si la cosa no tuviera mérito. No me refiero a las alabanzas,,¿eh?, que eso sí: qué bueno esto, qué bueno lo otro...Y ya ve usted, para mí eso es lo de menos. Si sabré yo cuándo me ha salido mejor o peor. No es eso lo que importa. Es que comen sin enterarse de na-da...

Con los años he conseguido que me dejen hacer lo que quiero en la cocina. Lo primero, quité el menú semanal. Eso de martes cocido, viernes pescado... Fuera. Invento lo que me da la gana. Que si patatín al horno, que si patatán cocido...Barato, claro. Y a veces, les envío a la mesa algo que no se esperan, como a usted. Para despabilarlos. Y lo de menos es la comida. Es... ¿cómo se lo explicaría?

¿Como va eso? Cuando acabe, la pone a escurrir ahí.

Mi marido murió de repente. Durmiendo. Pegadito a mí. Decían que era feo...¡Ja! Para hombre puede, pero para caballo... ¡qué ojos, qué hechuras, qué corcoveos! Pues él me decía:"Marta, ¿y qué más da que el huevo se te haya roto al freírlo? Este huevo desbaratao es único. Es la primera y la última vez que nos lo comemos. Este momento no se repetirá nunca." Y así con todo. Él saludaba y se despedía hasta de los pedos, con perdón. Y ya ve, una cosa tan importante como la muerte le pilló dormido. ¿Quién sabe si se daría cuenta? A mí me hubiera gustado darle una cena de rechupete y decirle: Jartémonos, corazón, que es la última. Él le hubiera sacado mucha punta a la cosa de la última cena...!El destino!

**DESTINÍN.-** ¿Qué? ¿Qué? ¿Quién me llama?

**MARTA.-** ¿Ya está la lechuga? Muy bien, ahora pele esa cebolla.

(Y Benito la emprende con la cebolla mientras ella acerca a Destinín y le pone una servilleta a modo de babero).

**DESTINÍN.-** Me llaman.

**MARTA.-** A comer, Destinín.

Pues a mí la Odisea me la regaló Agustín, el camarero no, el que nos sirve los vinos, que es budista, diciendo que me gustaría porque tiene muchas historias cortas, que a mí las largas no... Oiga, y me divertí mucho.

Se pasan el tiempo comiendo y llorando, hombres como pinos.

Cada vez que Ulises llega a un sitio le dicen: Forastero, primero come y bebe hasta hartarte, y luego ya nos dirás quién eres

**BENITO.-** Quién te precias de ser...

**MARTA.-** Eso. Pero primero come y bebe. Luego ya nos contarás tus desgracias, para que lloremos todos.

Vaya, que corren aventuras sólo para poderlas contar y llorar juntos. Comiendo y llorando, hombres como pinos, toda la Odisea.

**BENITO.-** (Para sí, muy bajito) Quién te precias de ser...

**MARTA.-** Mira qué bueno, Destinín.(Canta) Al corro de la patata, comeremos ensalada, como comen los señores, naranjitas y limones, ¡alupé! ¡alupé!, sentadita me quedé.

(Empieza a darle de comer. Destinín. a veces muerde la cuchara y no la suelta, a veces mete la mano en el plato, a veces se distrae. Frecuentemente le llama la atención la actividad de Benito en la barra, retorciéndose para mirarlo. Lo que queda claro es que le gusta la comida)

**MARTA.-** Cuando tenga pelada la cebolla, me avisa.

(En un tono íntimo, entretiene a Destinín con cantinelas, que de vez en cuando interrumpe para interrogar a Benito alzando la voz)

**MARTA.-** Esta es la cuchara de María Sarmiento, que se fué a cagar y se la llevó el viento...

**DESTINÍN.-** Amh!

**MARTA.-** Esa chica, Ángel o como se llame, le quiere mucho.

**BENITO.-** Mmmm.

**MARTA.-** Qué cosas, ya tan joven perder al novio así, y yendo juntos... Pero, ¿ve?, ahí está otra vez, coladita por el maestro.

**BENITO.-** Mmmm.

**MARTA.-** Ser maestro debe ser precioso, ¿verdad? Saber muchas cosas, y enseñar a los que no saben y verles crecer...

**BENITO.-** Mmmm.

**MARTA.-** ¿De qué es usted profesor?

**BENITO.-** (Entre dientes) De nada.

**MARTA.-** Hombre, de algo dará clases...

**BENITO.-** (.....)

**MARTA.-**(Dándole una cucharada) Una mulita cargada entra en la cueva colorada, y ¡pronto sale sin nada! A...ham!

¿Tiene hijos?



**BENITO.-** Nnnn.

**MARTA.-** ¿Porque no ha querido?

**BENITO.-** .....

**MARTA.-** ¿No se ha casado nunca?

**BENITO.-** Nnnn.

**MARTA.-** Y, ¿ no le hubiera gustado tener una familia?

**BENITO.-** .....

(Interrumpe el quehacer de darle de comer a Destinín para acercarse a la barra y dar instrucciones a Benito)

**MARTA.-** Ahora la parte por la mitad... y la corta a gajos muy finos. Más finos .Más. Más. Así. Cuando termine, coja sal gorda y la estruja fuerte con las manos y luego la lava. Y otra vez la estruja y la lava. Lo menos siete u ocho veces, hasta que la vea transparente. Y entonces la cubre con zumo de limón.

(Vuelve con Destinín, que está metiendo la mano en la comida. Le limpia los dedos uno a uno canturreando)

**MARTA.-** Este puso un huevo, éste lo cogió, éste lo frió, éste echó la sal, y éste pícaro gordo gordote.. se lo comióóó...

**DESTINÍN.-** Ahm.

**MARTA .-** ¿De qué es profesor? ¿Eh?

**BENITO.-** (Le cuesta contestar. Se suena) De nada. Leo los .libros del revés.

**MARTA.-** Hombre, como se los sabe de memoria...

**BENITO.-** Las palabras dichas de memoria no tienen alma...Son desalmadas...Usted, ¿dejaría a sus hijos en manos de un maestro de palabras desalmadas?

**MARTA.-** A mí me operaron de joven, me vaciaron. No he podido...

**BENITO.-** (Sin hacerle caso) Nunca más

**MARTA.-** Cinco lobitos tiene la loba, cinco lobitos detrás de la escoba, cinco tenía y a cinco crió, y a todos los cinco tetica les dió...  
Pues usted debe ser un buen maestro. Para conseguir hacer leer a los punkis esos...

**BENITO.-** .....

**MARTA.-** Misineta, mi gateta, pide pan, no le dan, pide torta, le dan poca, misineta misineta mi gateta....  
Y...¿por qué dejó de ir a contar cuentos a los chicos, con lo que les gustaba?

**BENITO.**- (Se encoge de hombros, sorbiendo mocos).

**MARTA.**- (A Benito, riendo) Ay... Y aquél que llora por mí es quien me hace pedazos...

**BENITO.**- (.....?)

**MARTA.**- ¡La cebolla, hombre! Lloro quien la hace pedazos.

**BENITO.**- (.....)

**MARTA.**-Uni, doni, teni quitoni, quina quineta, estando la reina en su silleta, vino el rey y apagó el candil, candil candilón cuenta las veinte que las veinte ¡sooon!  
¿Por qué dejó de ir?

**BENITO.**- Se me acabaron los cuentos.

**MARTA.**- ¿Y cómo fué eso?

**BENITO.**- .....

**MARTA.**- ¿Tú quieres que te cuente un cuento recuento que nunca se acaba?

**DESTINÍN.**- Sí..Aaahm.

**MARTA.**- Yo no digo ni que sí ni que no, yo digo que si quieres que te cuente un cuento recuento que nunca se acaba.  
¿Cómo fué que se le acabaron los cuentos?

**BENITO.**- (.....)

**MARTA.**- ¿Eh? ¿Qué pasó?

**BENITO.**-(Se suena y se recobra un poco para contestar cortante) ¿Qué es lo que quiere, Marta?

**MARTA.**- Yo nada...  
Hombre... cuando se sabe cómo comenzó una pena, puede saberse cómo acabarla...

**DESTINÍN.**- No me hagas reír.

**BENITO.**-(Señalando a Destinín) Y, ¿cómo acabará la suya?

**MARTA.**- (Acariciándola dulcemente) Ya no podemos saber cómo comenzó...

**BENITO.**- Mi pena es un pesar que no evoluciona.

**DESTINÍN.**- No me hagas reír. No me hagas reír. No me hagas reír. No me hagas

**MARTA.**- Shsss...(Canta) Había una vez un barquito chiquitito, había una vez un barquito chiquitito, que no podía que no podía que no podía navegar, y si esta historia te parece corta volveremos volveremos a empezar...Había una vez un barquito chiquitito, había una vez un barquito

chiquitito, que no podía que no podía que no podía navegar, y si esta historia te parece corta volveremos volveremos a empezar...Había una

**BENITO.**- Usted quería a su marido, pero de haber seguido vivo seguramente hoy estaría asqueada de las mismas cosas que antes más le gustaban de él.

**MARTA.**- Ya, Así es la vida.

**BENITO.**- Así, ¿cómo?

**MARTA.**- Así. Como es.

**BENITO.**- No importa cómo es la vida, si uno la ama, igual que no importa cómo sea una persona, si uno la ama. Lo que importa no es cómo son las cosas, sino la relación que tenemos con ellas. Un día el amor se acaba..Y cada vez es más difícil recordar que ese esfínter lleno de dientes donde fermenta un humor espeso era la boca generosa de la que ansiábamos beber, los labios de fruta que mordíamos con cuidado salvaje. (Se suena)  
¿Se ha dado cuenta de lo asqueroso que es ver masticar a alguien que hemos dejado de querer?

**MARTA.**- No señor.

**BENITO.**- ¿No?

**MARTA.**- No señor. No he tenido ocasión.

**BENITO.**- Después de su marido usted no...?

**MARTA.**- No señor.

**BENITO.** - Pues es asqueroso.

**MARTA.**- Lo asqueroso es fingir amor. Yo, si dejara de querer a alguien, me separaría.

**BENITO.**- Eso es.

(Y llora que te llora)

**MARTA.**- Aaah... ¿Lo que quiere decir es que antes amaba la vida y ya no la ama y le da asco y se quiere separar?

**BENITO.**- (.....)

**MARTA.**-Con la A: Mariquita está enfadada,  
Con la E: y ya no quiere comer  
Con la I: y ya no quiere dormir  
Con la O: porque le ha entrado un dolor  
Con la U: ¡borriquito como túúú!

(Limpia la boca a Destinín, le palmea cariñosa la cara, va retirando el servicio)

Muy bien, Luego más, ¿eh? Igual tiene el estómago vacío y si come mucho de golpe, le sienta mal...

**DESTIÍN.-** .(Eructa)

**MARTA.-** Vamos, exprima el limón y cubra la cebolla.

(Benito hace un gesto de desaliento y no obedece)

**MARTA.-** (Partiendo ella misma el limón y poniéndole delante la exprimidora, que también ha traído) Se ha enfadado conmigo porque le hago preguntas....

(Y empieza a pelar una naranja que después partirá a rodajas finas)

**BENITO.-** No...

**MARTA.-** Pues, ¿qué le pasa? Al principio parecía tan a gusto, y luego..¿Se arrepiente de haber hablado conmigo?.

**BENITO.-** (Deniega con un gesto ambiguo y con los brazos abarca a las mujeres, la cena...) Todo esto...

**MARTA.-** Ah, se imaginaba que yo llegaría y ¡jala! ¡pum! Cómo son los hombres... Si quería eso haber buscado un profesional.  
Qué pasa, ¿no se le había ocurrido?

**BENITO.-** ¿Dónde?

**MARTA.-** ¡Y yo qué sé! Vamos, eche el limón encima...Y además ya da igual. Yo le envié una señal sin saberlo, usted habló conmigo y aquí estamos los dos. A lo hecho, pecho.  
¿Quiere que me vaya?

**BENITO.-** (Muestra los preparativos de la cena como quien dice: se ha tomado usted tantas molestias...)

**MARTA.-** ¡A mí no me venga con zarandajas!  
A ver, ¿qué pasa?  
¿No se fía de mí?¿Cree que lo voy a dejar colgado?

**BENITO.-** .....

**MARTA.-** Ah, no señor. Yo soy una mujer de palabra y cumpliré con mi parte.  
No soy amiga suya, no tengo intención de salvarle la vida.  
Si está muy impaciente, pasamos de la cena y vamos derechos al grano. Es sólo que... me haría ilusión. Digamos que favor por favor.  
He inventado un ensalada especial para esta noche.  
Además, hasta que no se lleven a Destinín...

**BENITO.-** (Cabizbajo) ¿Qué hago ahora?

**MARTA.-** En esa caja hay una ensaladera, ¿quiere dármela, por favor?

(Benito abre la caja de mimbre y se la da de mala gana. Marta dispone las rodajas de naranja en el fondo de la ensaladera y prepara el aliño en una salsera aparte)

**MARTA.**- Ahora seque la lechuga con un paño y córtela finita.

(El obedece en silencio)

**MARTA.**-(Abre una de las fiambreras que lleva y se la mete a Benito bajo la nariz) ¿Qué le parece esto?

**BENITO.**-(.....)

**MARTA.**-Es un puré de chufas maceradas con agua de azahar. Va a ser el cuerpo de la ensalada. Llevaba algún tiempo dándole vueltas, que eso de que la chufa se aproveche sólo para hacer horchata...Lo de hoy es el primer ensayo, ya veremos..Creo que estará bueno.

(Le ofrece un poco con el dedo pero él se niega a probarlo. Lo coloca centrado sobre las rodajas de naranja y sigue con el aliño)

**MARTA.**- No se enfade conmigo, hombre, que no vamos a tener tiempo de hacer las paces...Lo que pasa es que si usted me habla del amor a la vida así, en general, pues, ¿qué quiere que le diga? A la vida no hay manera de quererla. Se le puede tener cariño a un perro, a una persona, a una manía. Pero a la vida...no. Por eso le preguntaba..Pero no se sulfure, no le pregunto más.

**BENITO.**- (.....Partiendo la lechuga)

**MARTA.**- ¿Está enfermo?

**BENITO.**- .No..

**MARTA.**- Me alegro, eso sí que...

**BENITO.**- ¿Qué?

**MARTA.**- Que no tiene apaño.

**BENITO.**- ¡Apaño! Qué vergüenza...Ustedes, los vitales, no tienen respeto. Apaño. ¿No se da cuenta de que si estuviera gravemente enfermo no hubiera necesitado pedirle ayuda?

**MARTA.**- Usted se siente superior, ¿no?, sólo porque se quiere morir. Y yo, lo único que quiero es que me diga sinceramente por qué quiere morirse. A mí me gusta saber por qué hago las cosas.

**BENITO.**- ¿Por qué no se ha vuelto a casar, Marta?

**MARTA.**- ¿Y a usted qué le importa?.

**BENITO.**- Ah.

**MARTA.**- No es lo mismo. Yo no he ido a buscarlo a usted para que se case conmigo. Pero yo sí que tengo vela en su entierro. Y me la ha dado usted mismo.

**BENITO.**- Me asisten casi todos los motivos aceptados por el Derecho Romano: *tedium vitae*, o aburrimiento de vivir. *Valetudinis adversae impatientia*, es decir, que me son adversos todos los acontecimientos cotidianos y la memoria de cada segundo solo me sirve para deplorar haberlo

vivido. *Furor. Jactatio*, ya que de querer acabar es de lo único que puedo jactarme, para que quede un poco de vida antes de la muerte.  
Y *pudor*. O sea.....vergüenza.

**MARTA.**- ¡Qué barbaridad! Y en latín... Ponga la lechuga alrededor.  
Usted lo que tiene es una depresión. Y eso se cura.

(Apenas él abre la boca Marta le ataja dándole el alto con una mano para catar el aliño)

Es que si se apodera la naranja amarga... malo.

(Corrige la mezcla y la vuelve a catar)

Bien.

Pero, ¿no se da cuenta de que la muerte llega sin necesidad de llamarla? ¿Para qué precipitarse?  
¿Qué más da ahora que dentro de diez años?

**BENITO.**- Y usted, ¿no se da cuenta de que si uno siente de verdad que da lo mismo ahora que dentro de diez años, ese es precisamente el mejor argumento para descerrajarse un tiro?

**DESTINÍN.**- (Eructa con fuerza)

**MARTA.**-(No encuentra otra respuesta que...) ¡Ya tenemos la ensalada! Más valenciana no puede ser: chufas, naranja, lechuga,...El aliño lo echaré después, que si no, se ablanda la lechuga. ¿Tiene ganas de probarla?

**BENITO.**-.....

**MARTA.**- ¿Le da igual?

**BENITO.**- Estoy muy cansado.

**MARTA.**- Ay.... Eso sí que lo entiendo.

Una miaja de canela...(Con los dedos dibuja adornos de canela sobre el puré de chufas) Estoy deseando probarla. Fíjese qué bien huele: el azahar y la canela...

(Le acerca la fuente a Benito, pero la nariz de éste avienta en otra dirección. Destinín se ha cagado. Benito acude a su lado. Le sigue Marta, que se hace cargo tras dejar la ensalada sobre la barra)

**BENITO.**- ¿Quieres morirte?

**DESTINÍN.**- No. No me acuerdo. No.

**BENITO.**- El año pasado aún decía que quería morir. Y me han contado que hace tres años lo pedía continuamente.  
¿Te gusta la vida?

**MARTA.**- Déjela en paz.

**DESTINÍN.**- (Se tira un pedo, suelta un quejido, su mano y su atención van a una ¿arruguita? en la camisa de Benito)

**BENITO**, - El instinto de supervivencia es una marranada.

(No nos habíamos dado cuenta, pero hace ya rato que se escucha el alegre chinar de las golondrinas en su trajín del atardecer. Marta toma los dodotis y empuja el carrito hacia el retrete, Antes de salir se vuelve a Benito)

**MARTA**, - Saque las pastillas y la pistola esa que ha conseguido. Lo alistaremos todo antes de cenar. Ah, y pele unos granos de uva, haga el favor.

¿Oyes, Destinín? Es la hora de las golondrinas... ¡Pííío! ¡Pííío!

(Salen. Han dejado a Benito sólo, pero desde el retrete nos llegarán, de vez en cuando, sus voces. Muy débiles, pues le puerta está cerrada: Ay, ay, el culo no, el culo no... Coño, coño, coño, . Mira qué bien... Canciones antiguas...

Benito increpa a la golondrinas, intentando que no le oigan las mujeres)

**BENITO**, - Chillidos lúgubres, anuncio de otra torpe noche.

( Se acerca a la barra y comienza a pelar uvas. Lo deja. Va la mesa. Abre las cajas. Acaricia la pistola. La deja)

Cuánta fatiga reposa en mi cerebro.. (Espanta la mosca de sus palabras) Quitá, Cioran.

(Mira lo que le rodea, acaricia los estantes vacíos)

Ladrones.

(Su vista encuentra el collar y la correa y el cepillo del perro)

¡Sopa!

(Toma los arreos y acariciándolos, se sienta a conversar con la ausencia del amigo)

Sopa, amigo. Ayúdame a pensar, como solías en aquel otro siempre.

**SOPA**, -.....

**BENITO**, - ¿Ahí dentro? Dos locas. Tu hada de los huesos de ternera y la bruja del presente olvidado.

**SOPA**, -.....!

**BENITO**, - Te gustaban, ¿eh? Sí, buenos huesos, buenos huesos...

**SOPA**, -.....

**BENITO**, - Yo no estoy loco, Sopa.

Aunque bien puedes tener razón, que locura parece este negocio mal hecho y peor pensado. Has de saber, Sopa amigo, que hurtado el seso y hechizado, dí en pensar que esa honesta dueña fogonera podría asistirme en el trance.

Que como sabes sólo me queda una gana. Y es descansar en la fosa largo y tieso, con los huesos sueltos y podridos. Bien me holgara yo de verme así, si no fuera porque aún es mayor la hambruna de no verme de manera alguna.

Es pues, que fui a ella, confundiendo las señales, encantado y entontecido, y ella se avino con tanta facilidad que sólo en eso debí leer la trapacería de su astucia..Y ahí dentro está, y es de las caritativas, que son las más de temer, y viene armada de las mejores intenciones, con lo que estoy muy amenazado, que que que

Coño, Sopa, que esa en vez de ultimarme llama a los de la bata blanca. Si no lo ha hecho ya, y...y están ahí ...

( Mira con alarma hacia la puerta, la ventana, como si el piso pudiera estar rodeado, pero Sopa le interrumpe)

**SOPA.**-.....

**BENITO.**- ¿Que no? Eso lo dices por lo bien que te caían sus huesos. Estómago agradecido.

**SOPA.**-.....!.

**BENITO.**- ¡Calla! ¡Calla! .- Sin ventura yo...Cuánta y cuán cruel razón muestras y qué bien dices: "piensa el ladrón que todos son de su condición".  
¡Pero aquella cuitada no me había pedido ayuda!

**SOPA.**-.....?

**BENITO.**- Nada le he referido, ni he de hacerlo. Aunque ella bien me picotea con sus cuestiones, la inquisidora. No he de darle la llave de mi almarío.  
Y ¿cómo?, aunque quisiera.

**SOPA.**-.....

**BENITO.**- Contigo uso de las palabras prestadas de éste o de cualesquiera, sin mengua del sentido último del lenguaje, que por encima de la expresión clara del pensamiento es la religiosa efusión del ánimo.

Mas con los humanos...bien lo sabes, soy bronce que resuena o címbalo que retiñe, y eso con mil trabajos. Que mientras la lengua meje las palabras con mucho tino, el pensamiento anda a la brega con esa caterva de demonios que me lo muerden y remuerden. Y querer explicarme de vero es dar coces contra el agujijón.

Así ando de trastocado que contigo, que eres perro y a más, muerto, puedo hablar con el corazón en la lengua, mas con mis semejantes...

Ladranles quisiera, que a ladridos se me desbrochan los forros del alma y puede el corazón desbuchar por las rendijas...Y esto lo tengo probado con Destinín. Tal vez ladrando volviera a la senda de la tan buscada y extrañada adhesión a la comunidad de los hombres.

(Se deja arrebatado por un doloroso poema de ladridos, gañidos y gruñidos al que le va tomando gusto, somaravillado. Ladra rabia, ladra vergüenza, desamparo y ternura. Ha olvidado que no está sólo. Hasta que de lejos llega la respuesta de otros ladridos)

**BENITO.**- ¿Te ríes? Pues no es tan mala mi traza, si me entienden y contestan los chuchos... ¡guau! ¡Guau!

(Pero son las mujeres desde el retrete, entre risas: guau, guau Muy corrido, baja la voz para que no le oigan)



**BENITO.**- Coño, Sopa, joder, no te rías..

¡Cerrad el pico, follonas! (Dice amenazando a las golondrinas que no le hacen ni caso)

Y tú no rías más, que ya es escarnio. ¿No ves que tengo el ánimo tan quebrantado que he perdido el talante y ya no se triscar por las veredas de las burlas?

Ha sido una crueldad pedir ayuda a esa pobre mujer. Más infamia que locura, ha sido. Y aún más cobardía, y, por sobre todo, mayor necedad.

Es menester que se vaya. He de amañarlo de forma tal que salga de aquí ufana de su victoria, no vaya a ser que se presente a medianoche con el ejército de salvación... La conformaré con buenas palabras, cenaremos y cuando se haya ido...acabaré yo sólo.

(Vuelve a la faena de las uvas, llevándose a la barra el arrimo del collar y la correa)

Ruin yo..Ruin y medio. Cobarde. Tengo miedo, Sopa. Mucho miedo de que la muerte me desprecie..

Pero llegado hasta aquí, he de hacerlo, que no puedo soportar la desdicha de tener otro mañana.

(Tercian las golondrinas)

¡Vosotras, malandrinas, las que siempre volvéis! Cita cursi de los enamorado, reloj inclemente de las almas en pena...

(Oye abrir la puerta del retrete, y a las mujeres que vienen canturreando. Se precipita a guardar las cosas de Sopa y retorna a la barra)

**BENITO.**- Hasta luego, Sopa.

(Ellas vuelven poco a poco acabando una canción. Marta canta al oído de Destinín y ésta le sigue, acabando a veces las palabras que la otra le deja en el aire).

**MARTA y DESTINÍN.**-.....Rascayú cuando mueras qué harás tú...tú serás un cadáver nada más...

(Se quedan cortadas frente a Benito que las mira con más cara de homicida de los demás que de sí mismo. Marta se dirige directamente a las cajas abiertas).

**MARTA.**- Ah, aquí tiene ...

**BENITO.**- Eh, si... no...no...

**MARTA.**- Lo dejaremos preparado antes de..

(Benito se precipita a cerrar las cajas y se apodera de ellas)

**BENITO.**- No, no.. El canto de las golondrinas es tan alegre...tan alegre.... ¿Por qué precipitarse? No existe más pecado que la impaciencia. Usted tiene razón, Marta... he estado reflexionando y...intentaré curarme.. Mientras hay vida hay esperanza, Le estaré eternamente agradecido .La vida es el don más precioso...Tengo salud gracias a Dios...De la alegría me he puesto a ladrar y todo...

**MARTA.**- Pues ladraba usted que partía el alma.

**BENITO.**- Por eso me despidieron del coro...je, je.¿Qué le parece? Disfrutamos amigablemente de la cena que ha preparado y que sin duda será exquisita, y...y..disfrutamos de la cena..y ...luego para celebrarlo la invito a una copa, y a un helado en los italianos, a lo que quiera.

**MARTA.**- (Dulcísima) Usted cree que yo soy tonta, ¿verdad?

(Benito deja las cajas de zapatos en la estantería al tiempo que deniega vivamente con la cabeza, pero sus protestas son cortadas por Destinín).

**DESTINÍN.**- Ala, ala, ala, ala, ala, ala..

**BENITO.**-Nononono, ¿Cómo puede pensar..?

**DESTINÍN.**- Ala, ala, ala, ala, ala.,... ..

**BENITO.**- Shss, Destinín...

**DESTINÍN.**- (Canturrea destemplada y fuerte)Ala, ala, ala, ala, ala,...

**BENITO.**- (La calla con cariñosas cachetadas y suaves gañidos) Guuu..guá...

**DESTINÍN .**- ¡Guau!

**BENITO.**-Ah, ¿quieres escuchar música?

Le gusta mucho. De joven, en los tiempos de la República, perteneció a una orquesta de señoritas que se llamaba "Luceritos del Sur".. Entonces era una pionera.

**MARTA.**- ¡Qué cosas! Aún tiene canciones en la memoria, pero no recuerda quién es.

**BENITO.**-Eso nos pasa a muchos. ¿Quién eres?

**MARTA.**-No le haga preguntas difíciles, que se pone nerviosa.

**DESTINÍN.**- Prrfff.

(Benito le pone los auriculares , y una cinta en el aparato, que cuelga del carrito. Destinín escucha, a veces se le escapa un quejido lastimero y desafinado. Mueve los pies constantemente)

**MARTA.**- ( Riendo por la pedorreta de Destinín, disfraza la pregunta de casual) ¿Quién es Sofía?

**BENITO.**- (Tomado por sorpresa) ¿Qué?

**MARTA.**- Sofía, ¿quién es?

**BENITO.**- Ah....Una alumna. He pelado las uvas...

**MARTA.**- ¿Buena?

**BENITO.**- Muy buena. ¿Cenamos? ¿Qué hago?¿Pongo la mesa?.

**MARTA.**- Y ¿qué es lo que le pasó? Antes Ángel ha hablado de ella como si le hubiera pasado algo.

**BENITO.**- .....Se dió muerte a sí misma.

**MARTA**, -.....

**BENITO**.- ¿Y por qué no? ¿Qué motivos tiene usted para vivir? ¿Eh? ¿Y ella? (Señala a Destinín)  
¿por qué viven ustedes? ¿Eh? ¿Por qué?

**MARTA**.- .....¿Estaba enamorado de ella?

**BENITO**.-..... Váyase.

(La orden es tan terminante que Marta inicia la salida. Pero aún intenta una disculpa)

**MARTA**.- Lo siento...

(Benito se vuelve de espaldas para no verla. De su abatimiento saca la energía de un brazo que dice inapelable: fuera de aquí. Ella se mueve de puntillas, procurando que no se note su presencia. Trata de cerrar sin ruido la caja de mimbre, cuando su vista se encuentra con Destinín que escucha música medio amodorrada de espaldas a ambos. Marta cuelga su bolso en bandolera y como una gata se acerca al carrito por detrás, constata que Benito no la ve, se santigua en un rápido Diosmeperdone, y alarga una mano que férrea agarra a Destinín por un hombro y la sacude con violencia)

**DESTINÍN**.- (Aterrorizada) ¡Aaah! ¡Ay ¡Ay! ¡Ay! ¡Aaah! ¡Aaah!

**MARTA**.- ¿Qué te pasa, Destinín? ¿Qué tienes? (Acude rauda y la abraza y acuna)

**DESTINÍN**.- ¡Franco...! Yo no... ¡Franco me pega! ¡Ay! ¡Franco es...! Yo no ...he sido...Ay...

(Benito también ha acudido a los gritos de Destinín, y entre los dos intentan consolarla)

**BENITO**.- ¿Qué te pasa? Dime, ¿qué te pasa?

**DESTINÍN**.- ¡Aaah!...Franco, no... Mano de sapo... Ay...Miedo...Miedo...Mano de sapo...Me duele aquí...aquí...

(Marta la acaricia y le reza cantinelas de encantamiento para pupas de crío)

**MARTA**.- Pasteles y flores, vasitos de licores, consuelo quisiera... ¡penas fuera!...

**DESTINÍN**.- Aaay... ¿Por qué?..Aaay...

**MARTA**.- ¿A dónde va ese pelo? Al viento. ¿Y el viento? A la mar... ¡Pues ya la guerra está acabá!

(Destinín se deja querer y al final de su quebranto tiene a cada uno cogido de una mano. Marta se suelta y pone la mano libre de Destinín sobre las de él, a quien se aferra. Rápidamente saca una caja de pastillas del bolso y se la pone a Benito bajo las narices)

**MARTA**.- He traído secobarbital.

(Sin darle tiempo a reaccionar va a la estantería y toma la cajas. Vacía la de pastillas sobre la mesa, y empieza a examinarlas con las gafas en la punta de la nariz, consultando una libretita que también ha sacado del bolso, mientras Benito está sujeto por Destinín que se niega a soltarlo)

**MARTA**.- Esto no sirve...(Aparta una cajita) Y el paracetamol... Um.. deja secuelas..

**DESTINÍN.-** (Muy bajito) Ay, ay... no, ven, ven....

**MARTA.-** Siento lo de antes.

**BENITO.-**..... (Prisionero de Destinín)

**MARTA.-** La letra es tan pequeña... ¿Qué pone aquí?

**DESTINÍN.-** No me dejes... no..

**BENITO -** (Se acerca empujando el carro al que sigue sujeto como preso a su bola) Digitoxina.

**MARTA.-** (Consulta su libreta de notas mascullando) Um...efecto lento y aleatorio.....¿De dónde ha sacado esta morralla?

Esto está caducado...

Mmmm.....estas... producen vómitos. Fuera.

Y aquí, ¿qué pone?

**BENITO.-** Cloroquina. Paro cardíaco.

**MARTA.-** Sí. (Tras consultar su libreta) Y convulsiones...Nada.

Yo creo que...(Está reuniendo una selección)

Yo creo que...Aquí tenemos dos combinaciones...¿que prefiere?

**BENITO.-** (Se encoge de hombros con la vista atrapada por la libreta de notas de Marta)

**MARTA.-** Si fuera para mí, mezclaría el secobarbital que yo he traído con el amobarbital que tiene aquí. Efectos...medio y rápido asociados...¿Qué le parece? Bien machacadas para que sean fáciles de tragar...He traído un mortero....

(Marta se mueve ligera para sacar el mortero de la caja de mimbre))

**BENITO.-**¿Por qué tiene usted eso?

**MARTA.-** ¡A ver si se cree que es usted el único listo! Cuando murió mi marido pasé unos años que....Pero luego me distraje.

**BENITO.-** ¿Y lo sigue guardando?

**MARTA.-** ¡Ay, hijo!, las ganas de morirse son como ir en bicicleta, una vez se aprende es para siempre.

**BENITO.-** ¿De dónde lo ha sacado ?

**MARTA.-** Ya no le parezco tan tonta, ¿eh?

**BENITO.-**¡Un recetario! (Se libera por fin y ojea fascinado la libreta) Somníferos no barbi.....antihistamínicos.....son de efecto lento y retardado...¡Cicuta! (Lee) Su toxicidad varía no sólo en función de la parte de la planta considerada, sino, además, del periodo de recolección y del modo de secado...

¿Sabe? Valerio Máximo cuenta que en la Grecia antigua y sus colonias se conservaba bajo la

custodia del poder un brebaje envenenado donde entraba la cicuta. En Marsella, por ejemplo, cuando era colonia griega, se le daba a quien delante del Senado daba a conocer los motivos que le hacían desear la muerte.

(Declama) "De esta manera, el exceso de desgracia y el exceso de felicidad encuentran su término en una muerte que autoriza la Ley. Pues una y otra fortuna, haciéndonos temer, una su obstinación, la otra su traición, pueden proporcionarnos igualmente motivos para poner fin a nuestra vida".

(Marta está vaciando las pastillas en el mortero. Benito mira fijamente la actividad de sus manos).

**MARTA.**- ¿Usted cuánto pesa? Da igual. ¿Se da cuenta? Cada prospecto da una dosis diferente. Y unos se quedan fritos sin querer y otros fallan. A ver....

(Destinín se come las pastillas con los ojos)

**MARTA.**- El doble de la máxima... Mejor el triple.

**BENITO.**- Hay cosas más importantes que la vida.

**MARTA.**-?

**BENITO.**- Aquellas que inventamos para redimirnos de ser humanos.

Las que nos distraen de vivir.

Yo no soy un creador, ni un hombre de acción. Yo era un lector agradecido y un maestro enamorado de las palabras: mi única arma y mi única ofrenda. Con ellas luchaba para ayudarles a rescatarse de esa guardería para cagones en que están convirtiendo el mundo, para enseñarles a soñarse en vigilia, para alentarles el amor a esa humanidad que de la miseria extrae un poema, del dolor una sinfonía, de la locura un girasol.. Soñaba un idioma en el que las palabras golpearan como puños...Y me creía un buen maestro. Eso es lo que me redimía...

Sofía apareció un día con los ocupas... Dijo: "¡qué caña, tíos!", y se quedó a servir copas.

Apenas le abrí una ventana al mundo de los libros, ella se zambulló alborozada en ese caldo que es alimento del ser humano, sólo del ser humano. Robaba, devoraba libros. Pronto empezó a escribir, y se desveló su gracia.

Sofía gozaba del don de las palabras. Poseía el verbo de los poetas y los santos, capaz de mover el alma, puro milagro musical.

Era la carne hecha verbo.

Un día... descubrió que yo hablaba de memoria. Y me lo dijo, sin mala intención. Yo estaba contándole un recuerdo de mi infancia y ella dijo: Benet. Y siguió así, burlona, bromeando ante cada frase mía hasta que me callé. seguro ya de perecer en tan miserable naufragio y ella leyó en el pánico de mis ojos el alcance de su descubrimiento.

**MARTA.**- ¿Qué descubrimiento?

**BENITO.**- No tengo biografía. Sólo bibliografía. Barnes.

**MARTA.**- Ay, no le entiendo.

**BENITO.**- Mis palabras son moscas muertas. Huxley.

**MARTA.**- Pero si usted habla la mar de bien.

**BENITO.**- Del cerco de mis dientes sólo escapan voces de espectros. (Homero). Una memoria

impávida (Asimov), las escupe de mi boca (San Marcos). ¡Citas! ¡Citas!

(Coge la escuadra y cinta adhesiva que antes dejó en la estantería.)

Por eso preferiría no hablar. Joyce, Preferiría no hacerlo. Melville. Es espantoso...Poe. Han ocupado mis recuerdos...Calvino. ¡Más cerveza, más cerveza! Burgess...¿Dónde está la sal de mi vida? Colette. Sólo soy un tocón de libros. Carballo.

Citas. Citas. ¡Yo quisiera ofrecerle un dolor sublime, pero mis angustias son todas plebeyas! Cioran

**MARTA.**- Hombre, no es tan grave. Al menos usted repite los dichos de escritores importantes. La mayoría de la gente sólo repite los anuncios de la tele.

**BENITO.**- ¿Qué sería de usted si perdiera el sentido del olfato, y el del gusto, y el de imaginar que la chufa puede dar algo más que horchata?

**MARTA.**- ¡Ay!

**BENITO.**- Yo no pienso. Ellos juegan aquí dentro. ¡Y cuán gritan esos malditos!

**MARTA.**- ¿Qué hace?

**BENITO.**- ¡Unamuno - Simenon Saky Queiroç Maiakovsky - Valle Cioran Machado - Baroja Wolf Zambrano! ¡Gooool!

(Destinín está metiendo las manos en el mortero y chupándose los dedos. Marta , en cuanto lo advierte, la aleja de la mesa. Benito brega con la escuadra para sujetársela al brazo derecho con cinta adhesiva )

**MARTA.**- ¿Pero qué hace?

**BENITO,**- Rigault se ayudó de una regla para no fallar el tiro, ¿cómo lo haría?

**MARTA.** - Pero..

**BENITO.**- .Un par de milímetros de desvío en la trayectoria de la bala y te quedas paraplèjico. Son capaces de mantenerte en coma durante días y no les importa dejarte imbécil...Esos cerdos de los vivos lo ponen todo en práctica para meterte otra vez en la vida y obligarte a compartir su mierda. Y ese desprecio teñido de piedad con que tratan al suicida frustrado... A Sofía....

Destruyó todo lo que había escrito y se tomó una sobredosis de barbitúricos.

La...la..... encontraron y...la ingresaron inconsciente en el hospital y allí... le hicieron siete sondajes, siete sondajes de lavado seguidos para que practicasen los estudiantres. El médico dijo que así aprendería a no hacer tonterías.

Fuí yo. Yo la encontré... allí, y...al tomarla en brazos se escurría como agua pesada,...la cabeza le colgaba, y...me sorprendió que fuera tan pequeña y pesara tanto su cabecita rapada como una copa de hueso en el hueco de mi mano...Fuí yo, fuí yo, yo quien la llevó al hospital a que la vejaran... Yo... quise salvarle la vida por que soy un cobarde.

Tres meses después se encerró en un hotel de Albacete y se tomó entero un bote de matarratas. Tres días después encontraron su cuerpo retorcido, lleno de cardenales, en medio de

¡Guaauuuuuú!

**MARTA.**- ¡Ay! (Agarra urgente la pistola y le apunta con ella)  
¡Enséñeme a manejarla!

**BENITO.**-No quiero caer en manos de los vivos, les temo más que a los gusanos, al menos los gusanos esperan a que estés muerto para comerte. Por eso he cometido la canallada de pedirle ayuda.

(Y ya no le quedan fuerzas para más)

**MARTA.**- No es ninguna canallada. A mí también me gustaría tener alguien que me ayudara si llega el caso.

Yo le mataré. Yo le mataré.

¿No me cree?

Claro que a lo mejor confiar en alguien le quita las ganas de morirse, pero de eso yo no tengo la culpa. Piense que no voy a dejar vivo a uno que sabe lo del papel de estraza.

Tranquilo. Usted se toma la infusión antivomitiva y las pastillas, y luego yo le dispararé el tiro.

Ahora verá...

(Corre a la caja de mimbre y saca unos guantes. Los agita en el aire con gesto demostrativo.

Registra por la cocina. Benito la mira hacer perplejo y vacío)

**MARTA.**- ¿Tiene un plástico grande?

(Benito señala con el dedo un lugar concreto de la cocina de donde Marta saca una de esas sábanas de plástico transparente para proteger la ropa tendida de la lluvia)

**MARTA.**- Si no, me pondrá perdida cuando le estalle el cerebro, ¿no lo ha visto en las películas? Vamos a ensayar, que yo no he tenido una pistola en las manos en mi vida. Si está cargada vacíela, no vayamos a tener un accidente y lo mate sin querer antes de cenar.

(Se pone los guantes y el plástico por encima. El, andamiado el brazo con la escuadra, descarga la pistola con torpeza y se la da)

**MARTA.**- Tranquilícese, que queda muy poco y lo peor ya ha pasado.

**BENITO.**- Se equivoca. En cada segundo puede ocurrir algo peor. Vivimos siempre en el umbral de lo peor.

**MARTA.**- Vaya, ¿y eso quién lo dijo?

**BENITO.**- Cioran. ¿O no? ¿O fue...? ¿Quién lo dijo?

**MARTA.**- .Sientese....¿Aquí? Mira que no tener un mal sofá...

**BENITO.**- Se lo he regalado a la portera.

(Marta, con la pistola en la mano derecha, apunta a la sien izquierda de Benito, que lleva la escuadra en el brazo derecho, etc...Prueban de diferentes maneras)

**BENITO.**- ¡A la pierna no!

**MARTA.**- Yo con la izquierda soy una inútil...

**BENITO** .- Por detrás..

**MARTA**.- De todas maneras ese trasto no sirve para nada si no se lo sujeta también a la cabeza...

**BENITO**.- (Se levanta por la cinta adhesiva)

**MARTA**.- ¡Quite, hombre, ni se le ocurra! Lo que tiene que hacer es quitárselo.  
Pesa mucho, me tiembla la mano...

**BENITO**.- Con las dos manos..De lado...

**MARTA**.- Espere, que se escurre el plástico..Ya.

**BENITO**.- Un poco más arriba...

**MARTA**.- ¿Aquí?

**BENITO**.- Sí. La bala tiene que atravesar por...

(Están, en fin, haciendo sus ajustes muy serios cuando les interrumpe el lamento de Destinín elevándose en el aire)

**DESTINÍN**.- ¡Ay, qué largo es esto!...qué largo!...

(Marta levanta el plástico y apunta a Destinín  
Pasa un ángel caído)

**DESTINÍN**.- Qué largo es ésto...No me acuerdo. Es muy difícil..  
Laa la la laaa ah la la laaa ah la legría...

(Desafinados y chirriantes, pero reconocibles, los primeros acordes de la Canción de la Alegría de la Novena de Beethoven, que está escuchando.

Con suavidad Benito conduce la mano de Marta hasta que de nuevo apunta a su sien)

**MARTA**.- Ya está. Ya está. Así. Disparo. Me aseguro que está bien muerto. Le pongo la pistola en la mano...A ver, huellas.

(El manosea la pistola para dejar sus señas)

Lavo el plástico y los guantes y los guardo. Llamo al hospital y digo que después de cenar me sentí mal y me recosté en su cama

**BENITO**.-Las sábanas están limpias.

**MARTA**.- Que me despertó el tiro y que al salir le encontré ...así. ¡Pero quítese eso, hombre, que hace feo!

**BENITO**.- Entonces, ¿es verdad que va a ayudarme a morir con dignidad y que no dejará que me encuentren vivo?

**MARTA**.- Cuando usted se haya tomado todas las pastillas yo dispararé, y no dejaré que lo encuentren vivo. Ahora, lo de la dignidad...no pega con la muerte. Ahí, en mala postura, con los



sesos reventados y los pantalones meados...¿qué quiere que le diga?

(Arrambla con todas las pastillas sobrantes que hay sobre la mesa y las guarda en su bolso)

Esto me lo llevo. Además, no entiendo eso de la dignidad.

**BENITO.**- ¿Los pantalones... meados?

**MARTA.**- Se aflojan los agujeros. Así me enteré yo de lo de mi marido, cuando sentí el culo mojado. Y con tanta infusioncita...

**BENITO.**- Me da igual.

(Marta va a la barra y abre una botella de vino para dejarla al oreo. Benito se quita la escuadra y comenta)

Era una referencia literaria. ¿Sabe? Rigault buscó durante años escapar a la decisión de morir...Había inventado en un libro suyo una Agencia General del Suicidio, que garantizaba una muerte segura e inmediata gracias a unos dispositivos modernos que no dejarían de seducir a quienes han sido disuadidos de matarse por miedo a fallar... En las tarifas que ofrecía los sistemas más caros eran el veneno y el revólver, y el más barato la horca, suicidio para pobres...

(Destinín está escurriéndose de la silla con los auriculares caídos y estira el brazo en gesto de querer alcanzar algo.

Benito carga la pistola)

**BENITO.**- Marta, teniendo en cuenta la intimidad de los momentos que vamos a vivir, ¿qué le parece si nos tuteamos?

**MARTA.**- A mí muy bien, Benito.

**BENITO.**-..Marta, quisiera saber por qué ...¡Destinín!

(Corre a ayudarla. Deja la pistola cargada en el extremo de la barra)

**DESTINÍN.**- Dame, dame...

**BENITO.**- ¿Qué quieres, Destinín?

**DESTINÍN.**- No sé, no sé, no sé..

(Marta acude al quite y entre los dos la sientan bien)

**DESTINÍN.**- Ay, ay...

**MARTA.**-¿Qué quieres?

**DESTINÍN.**- (Mira alrededor, inquieta y elusiva)

(Benito le quita los auriculares. Marta llega corriendo con el biberón lleno de agua -toma, toma...- y se lo cuelga del cuello)

**BENITO.**- Vamos de paseo, ¿eh?

(Empujando el carrito la pasea por la sala. Marta vuelve tras la barra. Desmolda el pastel de hígado, lo adorna con caramelo y uvas peladas.. Prepara el postre, vierte el aliño sobre la ensalada...)

**BENITO.**- Marta, ¿por qué aceptaste ayudarme?

**MARTA.**- (Sin dejar la faena) Al principio de trabajar en un restaurante, antes del Orlando, tuve que cocer un bogavante. Al echarlo en el agua hirviendo el animalito saltó y se puso a correr por la cocina, la mitad del cuerpo rojo y la otra mitad azul. Yo salí gritando, y, la verdad, si no llego a necesitar el sueldo no vuelvo a una cocina en la vida. Al saltar el agua hirviendo me quemó el brazo, aún tengo las señales...Así aprendí lo que hay que hacer para comer: matar. Tú coges un huevo, ¿qué es? Un aborto de pollito. Ah, y no vale pensar que muchos animales los compras ya muertos, porque aún sigues matando, que si uno dejara tranquilo un muslo de pollo, por ejemplo, en seguida vería la cantidad de gusanitos que salen de ahí...digo yo que a los gusanos también les gustaría vivir...Y no les dejamos ni nacer. Y que no me vengan los vegetarianos...lo que pasa es que las verduras no chillan, que si no...¿Qué es la harina? Un montón de granitos, que si no los trituráramos podrían germinar. ¿Y una simple patata? La dejas en tierra y se reproduce. A ver, ¿está muerta una cosa que puede reproducirse? Un pez muerto no puede reproducirse. Eso sí, puede criar gusanitos, pero reproducirse no .Pues a una patata que está en su sana salud la despellejamos, la descuartizamos y la freímos en aceite hirviendo...

Lo que hay es mucha hipocresía. Si hasta dentro de nosotros hay muchos bichitos, virus, bacterias, que matamos todos los días. Claro, si uno quiere vivir, ¡guerras, mortandades enormes dentro de nosotros!

La cocina es un sitio de respeto, donde se aprende mucho de la vida.

(Saca un mantel blanquísimo de la caja de mimbre)

Yo tengo una teoría: si la gente se diera cuenta de verdad de los millones de seres que mata cada día para vivir sin ni siquiera salir de casa, a lo mejor ya se iban a la cama cumplidos y satisfechos de tanta matanza y no necesitaban organizar esas masacres que organizan.

O sea, que después de todo...

(Le ofrece la otra punta del mantel a Benito y entre los dos lo aventan y lo tienden sobre la mesa)

.....¿cómo no voy a echarle una mano a uno que ya no quiere ser persona?

(Trae el vino y dos copas. Él escancia, ella le detiene con la mano cuando va a servir la segunda copa)

**MARTA.**- Para ti poco vino.

**BENITO.**- ¿Por qué?

**MARTA.**- Lo único que los médicos hacen bien de verdad es la autopsia. ¿Quieres que te encuentren alcohol en la sangre y digan que te has matado porque estabas borracho?

**BENITO.**- ...Me da igual.

**MARTA.**- A mí no.  
¡Salud! Es un decir.

**BENITO.**- Salud para los gusanitos.

(Mantiene la copa en alto muy serio)

Que los dioses me concedan el poder y la fuerza de salir del tiempo y a tí, que nunca te abandone la gracia de que las cosas sean.

(Después de chocar las copas Marta huele el vino un par de veces y por fin lo cata con cara de sospecha)

**MARTA.**- ¡Esta vino está picado!

(Lo vuelve a probar)

!Está malo! ¿Cómo es posible?

(Observa la botella leyendo entre dientes la etiqueta)

Sí, sí, es el que Agustín me recomendó...del sesentay.....y recién embotellado este año...¡A saber cómo lo han tratado! Agustín me va a oír...¡Traerme el vino mareado! Y mira que dije que era una ocasión especial...Y un ojo de la cara que me ha sacado...¡Yo a ese lo hierro, por mulo!

**BENITO.**- No pasa nada...

**MARTA.**-¿Cómo que no? Un Ribera del Duero que me ha costado un riñón. De éste no hay por ahí, lo he encargado adrede...Yo es que lo mato...

**BENITO.**-A mí me da igual...

**MARTA.**-¡Claro! Tú te vas y adiós. Pero yo me quedo y ¡fíjate qué recuerdo!...¿dónde se ha visto una última cena sin vino? Con las ganas que tenía de catarlo...

**BENITO.**- Creo que hay un par de botellas que me regalaron ...

(Benito rebusca en la cocina mientras Marta limpia las copas gazmiando por no llorar)

**MARTA.**- Un ojo de la cara...Lo mato, y punto....Ea, no será lo mismo, pero al menos es vino...

(Benito abre una nueva botella y sirve poco vino en su copa, pero Marta le añade)

**MARTA.**- Vaaaá...Alargaremos la sobremesa para que lo digieras. Total mañana no tienes que madrugar.

**BENITO .**- No. Ya no hay mañana para mí

(Se recrea mirando en derredor)

Ya no hay mañana. No más periódicos. No más rabia. No más vergüenza.

(Sonríe. Pone en el radiocaset una música luminosa)

Estoy saliendo del tiempo.

(Al último pío de la golondrina más trasnochadora)

¡Tate, tate, golondrí, mañana no estaré aquí!

(Ríe por primera vez. Bebe. Marta le observa y empieza a poner la mesa. Súbitamente Benito para la música llevado de una idea repentina)

**BENITO.-** ¡Sí que chillan!

**MARTA.-** ¿Qué?

**BENITO.-** Los vegetales, Sí que chillan cuando se les hace daño, en una frecuencia imperceptible para el oído humano.

(Elucubra muy animado mientras ayuda a poner la mesa)

Tal vez en un tiempo primigenio podíamos oírlos, como aún podemos olerlos y verlos, pero hemos conseguido quedarnos sordos. Hoy casi nadie sabe cómo chilla un cerdo cuando presiente que van a degollarlo, ni cómo se desgañita un pollito antes de que le retuerzan el pescuezo, ¡crrac! Adiestramos los sentidos para la indiferencia...

Nos hacemos los sordos, Marta, y para algunas cosas lo hemos conseguido ya.

Sopa era capaz de escuchar tantas cosas que yo no podía percibir..

(Sobre la mesa ya lucen los cubiertos. Benito se desplaza con su copa en la mano)

¿Cómo grita una patata cuando la pelamos viva?

**MARTA.-** Ahahhah!

**BENITO.-**¿Y una zanahoria cuando la arrancan de la tierra, desgarrando sus tiernas raicillas?

**MARTA.-** Ayhahhay...

(Marta pone flores en la mesa )

**BENITO.-** ¿Y una flor cuando la cortan?

**MARTA.-** Depende. Las margaritas ¡ay ay ay ay!, las rosas ¡¡ooooh!! ¿Y los bichitos de la gripe cuando tomamos antibióticos?

**BENITO.-** ¡I, i, ig, iii...!

(Destinín, en su deseo de alcanzar no sabemos qué, se retuerce en la silla y va resbalando sin que ellos se aperciban)

**DESTINÍN.-** Ay, ay, ay...

**BENITO.-**¿Y las cucarachas cuando les tiramos veneno?

**MARTA.-** ¡Aug! ¡Aug!

**DESTININ.**- Ay, ay, ay, ay...

(Destinín sigue resbalando. Su llamada es monótona, débil)

**BENITO.**- ¿Y los granos de uva cuando los aplastamos para hacer este vino?

**MARTA.**- Óuf, mmmmpf, mmpf...

**DESTINÍN.**- Oye ven. Oye ven. Oye ven...

**BENITO.**- ¿Y los mosquitos y moscas cuando echamos insecticida, y las bacterias entre los dientes cuando las atacamos con dentífrico...

**MARTA.**- ¡Ig, ig, ig,! ¡Oy,oy oyyy!

**DESTINÍN.**- Oye ven. Oye ven.

**BENITO .**- y un árbol al talarlo?

**MARTA.**- ¡¡AAG!!

**BENITO.**- ¿Y un bosque entero?

**MARTA y BENITO.**- ¡¡¡AAAAAUG!!!

**BENITO.**- ¡¡Un gran clamor estremece el universo y nos hacemos los sordos!!

(Benito calla, con la copa en la mano, y en el incipiente silencio se escucha la llamada de Destinín, ya completamente en el suelo, la cabeza casi bajo el asiento del carrito y las piernas al aire. Los dos acuden prestos a socorrerla, avergonzados)

**DESTINÍN.**- Oye ven, Oye ven. Oye ven. Oye ven.

(Con esfuerzo consiguen sentarla de nuevo. Destinín cambia la monotonía de su queja por un llanto acongojado que no acierta a explicar, aunque lo intenta con todas sus fuerzas)

**DESTINÍN.**- Yo quería querer, yo quería querer. ¿Sabes? .Quería.. Ay, ay, esto no se lleva..quería..qué miedo...tengo miedo..

**BENITO.**- ¿De qué?

**DESTININ.**- No sé..Es muy largo...Es muy largo...Es muy largo...

**BENITO.**- Ahora lo cortamos. Guau, guau, gñ...gñiii ...

(Le ofrece sus manos, y Destinín las acuna como si fueran niños. Marta se ha retirado y está de espaldas, detrás de la barra)

**DESTINÍN .**- Qué criaturas más hermosas...

**BENITO.-** Sí, ¿eh?

(Juegan con la manos, y a Destinín se le va diluyendo el susto en ternura. Marta se vuelve por fin y sonriente sale de la barra con las fuentes de la ensalada y el pastel de hígado)

**MARTA.-** Mira qué bonito.

**DESTINÍN.-** Ea, ea...

**MARTA.-** ¿Vas a querer un poquitín?

**DESTINÍN,-** ¡Tonta!

¡¡¡CRAS!!!

(Destinín ha tirado las dos fuentes. A Marta le explota el llanto en la cara. Benito desplaza el carrito hacia el extremo de la barra para alejarlo del destrozo. Marta esconde la cabeza en el regazo de Destinín. Él no sabe qué hacer y opta por barrer. Desde el desconsuelo Marta le advierte)

**MARTA.-** Mira a ver si se puede aprovechar algo.

(Benito salva unos trozos de pastel y los pone en un plato sobre la mesa. Las manos de Destinín juegan con el pelo de Marta que, a su vez, y sin sacar la cabeza, le da palmaditas consoladoras)

**DESTINÍN.-** Tonta.Tonta. Tonta. Tonta.

(Benito acude junto a ellas)

**BENITO.-** ¿Qué importa, Marta? Este momento es único...

(Y ella llora más fuerte)

**BENITO.-** Ya sé que yo me voy y tu te quedas y la memoria te traerá esto al corazón, pero.. Mira,.yo tengo un recuerdo precioso de una cena que se perdió como ésta...Cuando era pequeño, una Nochebuena le dieron un pollo a mi madre y ella lo llevó al horno. Cuando fué a recogerlo y volvía con el pollo asado resbaló en el barro y se cayó. Se rompió la cazuela y el pollo se hundió en el charco. Ella metió las manos en el lodo para sacarlo, pero el perro lo encontró antes y huyó con él entre los dientes...No había nada más. En aquél tiempo un pollo era un milagro. Mi madre lloraba, como tú ahora. Mi hermano y yo entramos en el corral del vecino y robamos huevos. Ella hizo huevos fritos de primero y tortilla con azúcar de postre.

Qué buenos, aquellos huevos fritos...con sus puntillas de encaje dorado y crujiente alrededor...Nos comimos poco a poco las claras dándole vueltas al plato y cuando sólo quedaba la yema redonda y amarilla como un sol, los tres a una la rompimos mojando con el pan y cantando

la noche buena se viene, tururú,  
la noche buena se va, tururú,  
y nosotros nos iremos, tururú,  
y no volveremos más...

Y después, muy bajito para que no nos oyera el vecino, en honor de mi padre que estaba en la cárcel, cantamos la Internacional sin llorar.

(Marta levanta la cabeza y canta espantando su mal)

**MARTA.-** La Virgen hizo un guisao

pero no le echó tomate,  
y San José le decía  
si lo pruebo que me maten...

(Se levanta y va a buscar un pañuelo de su bolso)

**DESTINÍN.-** (A Benito) Mira, mira, has venido, mira, estás ahí arriba, en un huevo precioso.

**BENITO.-** ¿Ahí? Y tú dónde estás?

**DESTINÍN.-** No, No. Yo no..Tú has venido. Yo quiero irme...

**BENITO.-**Guau...

**DESTINÍN.-** ¡Quita!

**BENITO.-** Bueeeno.

(Benito deja a Destinín, toma las copas y le ofrece una a Marta)

**BENITO.-** Olía muy bien esa ensalada. Me hubiera gustado probarla.

**MARTA.-** A mí también.

**BENITO.-** Sopa te llamaba "el hada de los huesos de ternera"

**MARTA.-** (Entre risa y moco) ¿Sopa?

**BENITO.-** Vamos, preséntame el menú.

**MARTA.-**..Esto es una crema de melón con hierbabuena. Esto...

(Se interrumpe para sonarse los restos del llanto)

**BENITO.-** Parecen las ruinas del laberinto de Minos...Aunque éste es un laberinto de miel donde nadie pasa hambre, y sin monstruo. Mas, por ese agujerito asoma la cara una vieja muy vieja...

**MARTA.-** Es una uva pasa.

**BENITO.-** ¿Y qué más lleva?

**MARTA.-** Higaditos de pollo, yemas de huevo, ron de caña, piñones, pasas, miel, nuez moscada, clavo de olor, ajonjolí, trufas negras...

(Animándose)

Y lo acompañaremos con la cebolla que tú has preparado y uvas...Sólo queda una... Pero la cebolla está riquísima...

Y de postre tenemos higos con crema de requesón y almendras. ¡Ah!, se me olvidaba...

(Corre a la cocina y vuelve con un tarro)

He hecho una mermelada de pimiento con azafrán para acompañar el paté...

(Empiezan a comer. Destinín, que ahora está muy cerca del extremo de la barra, coge la pistola. Ellos se sumergen sin darse cuenta en una burbuja en la que no cabe nadie más. De repente Benito se levanta, deja en lugar visible de la estantería un voluminoso sobre "al Sr. Juez", y vuelve con el estuche de los pendientes y el collar, la correa y el cepillo de Sopa, que le entrega)

**BENITO.-** A él le gustabas mucho.  
Y tu parte del botín. Eres mi cómplice, ¿recuerdas?

(Marta acoge el recuerdo del amigo y se pone los pendientes)

**BENITO.-** Tú no sabes nada de las joyas, ¿entendido? Con esos pendientes no puedes hacer nada en unos años. En la caja recibirás la factura y el certificado; son piezas documentadas. El resto son cosas más corrientes que, si lo necesitas..

**MARTA.-** No te preocupes.

**BENITO.-** Espero que no tengas ningún problema...

**MARTA.-** ¡Qué va! Si lo estás dejando todo cantado... Con el reparto de cosas y el asalto al banco...

**BENITO.-** No dejo ni un duro, que me entierren con dinero público. Ni se te ocurra gastar nada en eso.

(Ríen. Destinín acaricia la pistola, le da vueltas...si se distrae momentáneamente la deja en el regazo,..la vuelve a coger...la tienta por todas partes)

**BENITO.-** Mmm, está deliciosa...

**MARTA.-** A mí me encanta el olor...

**BENITO.-** Me recuerda...es curioso...Los aromas despiertan recuerdos perdidos...Melón y hierbabuena...son una paja entre las cañas, con Alfonso y Martín de Serafín, mirando cómo se bañaba Angelita la del correo...  
¿Cómo te distrajiste?

**MARTA.-** ¿Qué?

**BENITO.-** Antes has dicho que cuando murió tu marido pasaste unos años que...pero luego te distrajiste.

**MARTA.-** No sé...Sólo quería morir, pero ...¡qué tontería!, me parecía feo que mis últimos momentos fueran desesperados...Sola y triste....Lo mismo hubiera dicho mi Jaime. .Feo, feo. Para hacerlo quería un instante, un ratito no digo alegre, pero conformado. La tristeza me rodeaba toda, me apretaba como si fuera un corsé...Le fui dando la vuelta y la metí dentro de mí, como si le diera la vuelta a un calcetín. Y ahí está. Me apliqué tanto en eso que, no sé cómo, me distraje...

(Se sirve de los restos del pastel y se lo acerca a él)

Ummm, está bueno.

**BENITO,-** Riquísimo. Las mujeres sois increíbles.



**MARTA**.- Pero muchas veces pienso en eso.

**BENITO**.- No pensar en la muerte es de animales

**MARTA**.- (Riendo) ¿Sabes? Yo también me sentía superior cuando quería morir.

(Destinín chupa el cañón de la pistola)

**BENITO**.- Vuelve a contarme lo que lleva esta pastel.

**MARTA**.- Higaditos de pollo, yemas de huevo, trufas negras..

**BENITO**.- No, no, las trufas al final.

**MARTA**.- Higaditos de pollo, yemas de huevo, ron de caña, piñones, pasas, miel, nuez moscada, ajonjolí, clavo de olor y trufas negras.

**BENITO**.- Ajonjolí., clavo... No, nombra primero el clavo.

**MARTA**.- Clavo de olor, ajonjolí y trufas negras.

**BENITO**.- Música.

**MARTA**.- Benito, eso que me has contado antes, lo del pollo de Navidad.. ¿De qué libro es?

**BENITO**.- No, no, ocurrió así.

**MARTA**.- Ah.

**BENITO**.- Es un recuerdo mío de verdad

**MARTA**.- El vino está muy bueno.

(Destinín les está apuntando con la pistola)

**BENITO**.- Lo mejor de todo es que mi madre nunca preguntó de dónde habían salido los huevos.

(Marta toma carrerilla y arranca como si nada)

**MARTA**.- Yo crío dos gallinas en el patio de casa, ¿sabes? Las crío con maíz, y me dan unos huevos...Y tengo un aceite de oliva que es oro puro.  
Mañana podría hacer huevos fritos.

**BENITO**.- .....¿Mañana?

**MARTA**.- Mañana. Huevos fritos con puntillas.

(Se miran tan quietos como si moverse fuera peligroso)

¡¡RÍÍÍÍNG!!

(El timbre del telefonillo. Con el sobresalto a Destinín se le cae la pistola en el halda. Benito va a atender el telefonillo)

**BENITO.**- ¿Sí?

**ANA.**- Profe, Don Benito, que soy yo, Ángel, que ya estoy aquí...En dos minutos subo a recogerla, estoy despidiéndome en el portal. Pero abre la puerta que sube una chica de la agencia de transportes.

(Benito pulsa el telefonillo, abre la puerta y se queda junto a ella, en un esperar suspendido de los ojos de Marta.. Lejos lejos, en algún pueblo, están disparando un castillo de fuegos artificiales que provoca a los chuchos. Destinín vigila como un pajarillo con las manos en el regazo. La moza trae una planta adornada con un lazo. Al entrar tropieza con Benito)

**BENITO.**- ¡Eh!, Zona de incertidumbre...

**MOZA.**-¡Uy! Perdona...Tio, me has traído suerte. He hablado con el encargado antes de cerrar, le he cantado las cuarenta y ¡van a hacerme contrato! Es que tener dinero en el bolsillo te da un valor...Pero si están cenando.. Me voy enseguida. Te he comprado una plantita...

**BENITO,**- Gracias, es preciosa. ¿Te apetece una copa de vino? Está muy bueno.

**MOZA.**- Vale, para celebrarlo, pero me voy enseguida.

**BENITO.**- No hay más copas, bebe de la mía si no te importa.

**MOZA.**- ¿Cómo va el loro?

**BENITO.**-Muy bien..Ahora verás...

(Escoge una de las cintas: la canción “El menú”, de los Xey))

Ésta dedicada a tí, Marta.  
Por cierto, los paquete

(Le corta en seco la mirada de Marta. Se vuelve para ver lo que los ojos de ella ven)

**MARTA.**- (Muy bajito) Destinín...

(Alertada por el tono  
la Moza se vuelve  
a tiempo de ver  
con sorpresa  
cómo la matan  
con una copa de vino en la mano.  
Cae.  
Empieza la canción  
Ellos miran a Destinín y esto se acaba)

**FIN**